

Campamento de Guías - 2001

Nivel Medio Campamento Guías
MEMORIAS DEL CAMPAMENTO DE GUÍAS
16 y 17 de Abril de 2011

¿Cuánto falta para el campamento? ¿Dos semanas? ¡Uh... no pasa más! ¿Será igual que el anterior? ¿Estaremos preparados para ser guías? ¡¡¡Quiero que llegue ya!!!

¿Quién iba a decir que estaría diciendo esto? Un campamento atrás se me escuchaba pelear con mi mamá: “me va a doler la espalda, mamá no quiero ir, no me gusta la comida de campamento, definitivamente NO quiero”.

Como cambia uno gracias a las experiencias. Desde que se habló del campamento de guías, mi felicidad fue tremenda.

Y definitivamente, dos semanas pasan volando.

Llegó el día. Levantarse temprano, ver si no falta nada en el bolso, agarrar la bolsa de dormir y sobre todo llevar la emoción de irse.

El clima estaba perfecto, ni una sola nube. Por experiencias pasadas de escuchaba de varias bocas decir: “¡ZAFAMOS DE LA LLUVIA!”

Cargar todo, subir al micro y viajar. Se veían chicas cantando, algunos durmiendo y otros tomando mate.



Llegamos, ya estamos acá. Ahora, todo bien pero... ¿cómo nos preparamos para ser guías? Bajamos las cosas, armamos las carpas (¡cómo cuesta!). Por suerte Nati nos explicó como hacerlo.

Se escuchan los gritos de Blazy: ¡¡¡REUNIONNNNNNN!!! y nos juntamos todos. Ya sabemos que este campamento no es igual, pero se nos explica de nuevo.

Dividimos en grupos y escuchar el primer taller.



El negro y Pipa nos enseñan a prender fuego, y llegan mis comentarios de siempre: NO, yo no puedo, ellos lo hacen porque ya tienen experiencia. Intentamos igual con mi grupo, nunca pensé ver a las chicas tiradas en el piso soplando un fueguito. Nos costó pero lo logramos: poner el agua a hervir y meter los fideos. Tardamos pero lo hicimos. “Si me viera mi mamá” -se escucha por ahí-. “Le voy a contar a mi mamá que cociné” -se escucha por otra parte. Salieron geniales. Ahora nos tocaba la peor parte: LAVAR. Si hay algo que odio es eso, pero en este campamento aprendí que la esponja y el detergente no muerden.



Un rato libre; y otro taller. Ahora nos tocaba el de RCP. Nati y Oli, genios. Impresionante lo que saben. Esta bueno aprender cosas nuevas.

Ahora otro taller: Pipa nos enseña a hacer refugios. ¡Grande pipa! para mi que en tu otra vida vivías en la selva.



Ya es de noche, nos juntamos en la "Cocina", hace frío y estamos todos cerquita del fuego jugando a las cartas en ronda, hablando de "todo un poco", y ya nos agarró hambre.

¿Quién va a cocinar si Ricky no vino? Este campamento le toco a Oli: ¡qué rico arroz con pollo!



Terminamos de comer y se escucho de lejos: ¡FOGOOOONN!

¿Tan rápido? ¿Mañana ya nos vamos? ¡No quiero!

¡Cómo me gustan los fogones! Éste le toco a Pipa jugando, cantando y bailando "Un tallarín".



Todo estaba perfecto, pero si no nos pasaba “esto”, no éramos nosotros, "LOS MUFA".
¡A las carpas!, la lluvia se ponía pesada.
¿Quién iba a pensar que a las 4 de la mañana nos iban a levantar diciendo que estaban inundadas las carpas? Parecía que se venía el cielo abajo y todos corriendo al vestuario.
¡Qué buena experiencia! ¡Cómo me reí! Decir que dormimos poco, es poco. Pero siendo nuestro último día, nos levantamos igual.



Y como dice el dicho... "Siempre que llovió, paró". Desayunamos, bailamos y nos reímos. A esto le siguieron más talleres, Omar nos enseñó a usar una brújula y nos dio el taller de orientación.

El taller de cocina: ¡qué ricos los piononos y las trufas!

Y el último taller del día: PRIMERO AUXILIOS. De nuevo Nati y Oli enseñándonos todo lo que podían.

De repente se escucha a alguien decir: ¿Ya nos vamos? ¿Ya terminó el campamento? Y Blazy grita de nuevo, REUNIOOOON. Se nos fue el campamento, ponemos todas las experiencias en común, y se viene la foto final.



Cargar todo de nuevo, subir al micro y volver pensando ¿Falta mucho para el próximo?

Belén Soriano

(Guía de Campamentos, 5° Com)